



Misa sin Lágrimas

En 2016, los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC por sus siglas en inglés) estiman que uno de cada 68 niños estadounidenses de ocho años ha sido diagnosticado con Trastornos del Espectro Autista (ASD por sus siglas en inglés). Es muy probable que cada parroquia tenga una o más familias que tienen niños con un Trastorno del Espectro Autista.

Aunque cada niño es único, hay dificultades comunes en la interacción social y la comprensión, habilidades lingüísticas, y patrones de comportamiento entre todos los niños diagnosticados con ASD. Las familias pueden no estar presentes en la Misa Dominical con regularidad porque temen que el comportamiento de sus hijos sea una perturbación para otros miembros de la congregación. Tal vez hayan experimentado miradas de desaprobación de los demás; o peor, se les ha pedido dejar la Misa. Un anuncio en el boletín como el siguiente puede ayudar a educar y a una mayor comprensión:

Es posible que observe familias en nuestra parroquia que están ayudando a sus hijos a aprender cómo comportarse en la Misa. Los niños con Autismo u otras discapacidades que afectan el comportamiento necesitan nuestro aliento y tolerancia de lo que puede parecer un comportamiento irreverente. Con nuestro apoyo en la oración, ellos pronto reconocerán y respetarán el espacio sagrado y experimentarán la presencia de Cristo entre nosotros.

Aquí están algunas sugerencias para las familias que están alimentando la formación en la fe de los niños con Trastornos del Espectro Autista:

- † Permita que su hijo se familiarice con la Iglesia vacía antes de asistir a la Misa. Con el permiso de su Pastor, permítales explorar y tocar las cosas. Puede tomar varias visitas antes de que se sientan cómodos en este ambiente estimulante sensorial. Trate de hacer una lista de las imágenes y de las cosas que encontraran en la Iglesia: altar, crucifijo, velas, agua bendita, estatuas, etc.
- † Progrese a un comportamiento adecuado durante la Misa reforzando la diferencia entre visitar una Iglesia vacía y la adoración durante la Misa. Cuando visitamos, caminamos alrededor; en la Misa, nos sentamos en la banca. Aunque puedan normalmente optar por sentarse en las últimas bancas o en el área para bebés, la primera banca puede ser una mejor opción para mantener la atención de su hijo.
- † Traiga objetos de distracción que no hacen ruido para mantenerle las manos ocupadas: un rosario, libros interactivos*, rompecabezas, etc.
- † Practique las oraciones y rituales de la Misa en su casa. Enseñe a través de la repetición la oración del Padre Nuestro y el Credo. Utilice la práctica de la "mano-sobre-mano" para la Señal de la Cruz y del "pulgarcito" para las cruces antes del Evangelio.
- † Si su niño no puede sentarse en silencio durante toda la Misa, hágalo participar en el programa preescolar de la parroquia o en la Liturgia de la Palabra para los niños aun cuando su hijo sea mayor que los otros niños. Con el tiempo, extienda la duración de su participación en las Misas.

Recursos:

Espiritualmente Capaz (Spiritually Able), David and Mercedes Rizzo, Loyola Press, 2015
El Autismo y su Iglesia (Autism and Your Church), Bárbara Newman, Faith Alive Christian Resources, 2006

*Para más información o para ordenar *Folletos para la Misa y Aplicaciones, contacte a Marsha Rivas, Oficina para Personas con Discapacidades, Diócesis de Toledo 419-244-6711, mrivas@toledodiocese.org*

